Marco Polo

VIAJES

(Nota de lectura con Nadador)

info@cedcs.eu

Colección: Bibliografía, Reseña, Nadadores
Fecha de Publicación: 09/11/2018
Número de páginas: 10
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com

Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

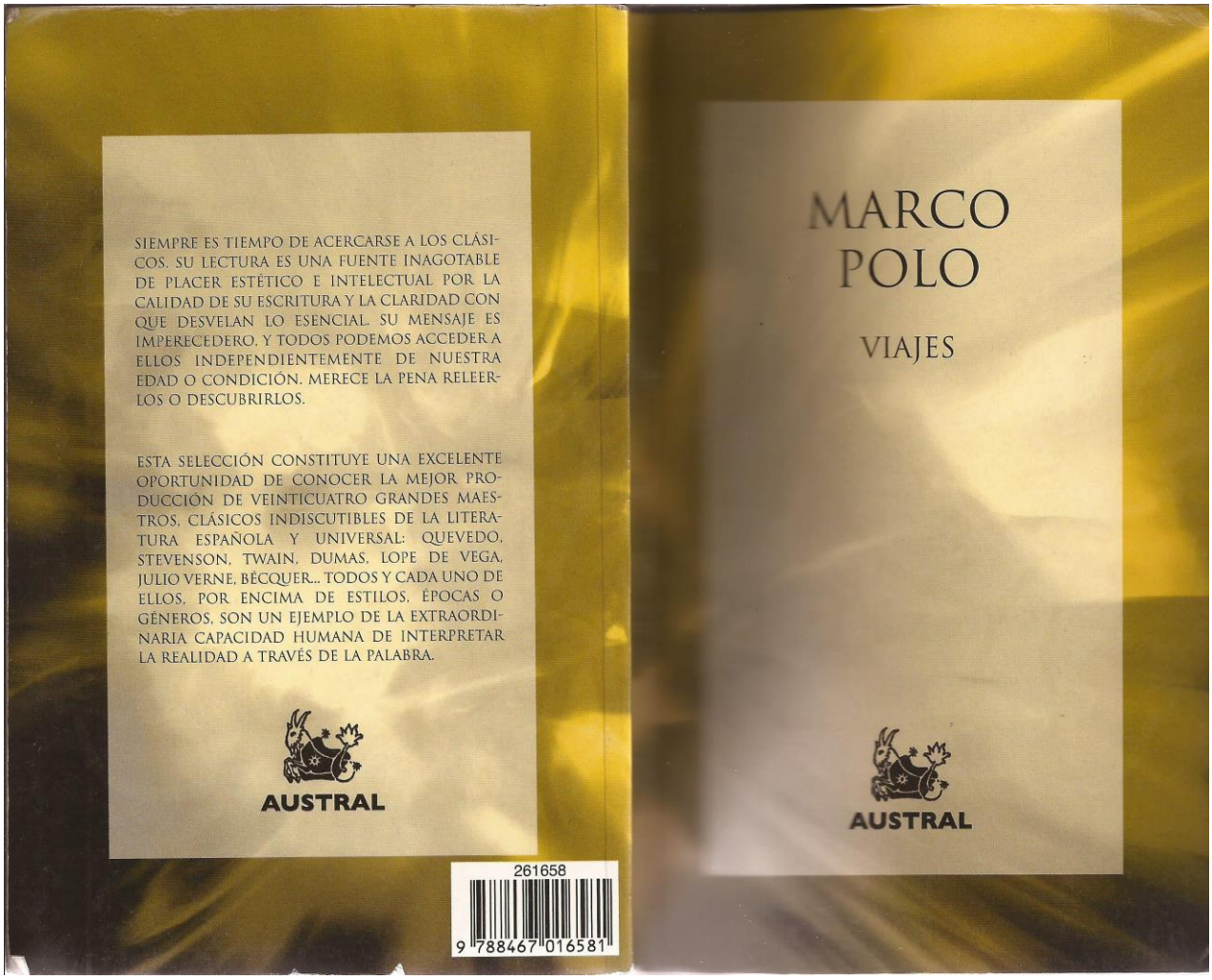
El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola**.**

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Marco Polo: Viajes.

Traducción de María de Cardona y Suzanne Dobelmann

Madrid, 2004, Austral.



Un clásico muy popular desde hace más de medio milenio… Con innumerables ediciones, críticas y menos críticas, que fascinó a generaciones de espíritus inquietos y desencadenó no pocos viajes de conocimiento y de contactos, más o menos comerciales o sin más aventureros. Junto con los viajes del tangerino Ibn Battuta (1304-1369), muy poco posteriores, los del veneciano Marco Polo (1254-1324) están en la raíz, una especie de motor, de ese prodigioso siglo XIV mediterráneo en el que se puede situar el arranque de la expansión europea y el inicio de la llamada era colonial. Ambos, Marco Polo e Ibn Battuta, abren para el Mediterráneo – la frontera más íntima de Europa – las puertas de Asia y revitalizan la vieja ruta de la seda y las viejas rutas de las especias.

Una lectura simple del índice de la obra, tal como ha llegado a nosotros y se recoge en las ediciones más populares y sencillas, tiene la fuerza y la magia de lanzar a la imaginación y a los sueños, pura provocación y estímulo, pura vida.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Es un proyecto
del Departamento de Empresas e Instituciones

Traducción: María de Cardona y Suzanne Dobelmann

© Espasa Calpe, S. A.

Diseño de colección: Álvaro Reyero

Depósito Legal: M. 36.930-2004

ISBN: 84-670-1658-2

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.—, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual

Impreso en España

Impresión: ROTAPAPEL

Editorial Espasa Calpe, S. A.
Complejo Ática - Edificio 4
Vía de las Dos Castillas, 33
28224 Pozuelo de Alarcón (Madrid)

ÍNDICE

Páginas

I.—Aquí empieza la rúbrica de este libro denominado: la división del mundo 13
II.—De cómo micer Nicolás y micer Mafeo fueron de Constantinopla en busca del mundo 14
III.—De cómo se fueron micer Nicolás y micer Mafeo de la Soldadía 14
IV.—De cómo los dos hermanos pasaron el desierto y llegaron a la ciudad de Bojaria 15
V.—De cómo los dos hermanos prestaron fe al emisario del Gran Khán 16
VI.—De cómo los dos hermanos llegaron en territorio del Gran Khan 16
VII.—De cómo se informa el Gran Khan de los asuntos de los cristianos 16
VIII.—De cómo el Gran Khan envió a los dos hermanos como embajadores al Papa de Roma 17
IX.—De cómo el Gran Khan da a los dos hermanos las tabletas de oro de su mensaje 17
X.—De cómo los dos hermanos llegaron a la ciudad de Acre. 18
XI.—De cómo los dos hermanos partieron de Venecia para regresar al país del Gran Khan y se llevaron a Marcos, el hijo de micer Nicolás 19
XII.—De cómo los dos hermanos y Marcos partieron de Acre. 19
XIII.—De cómo los dos hermanos fueron a Roma a ver al Papa 20
XIV.—De cómo los dos hermanos y Marcos llegaron a la ciudad de Clemeinfú, en donde se hallaba a la sazón el Gran Khan 20
XV.—De cómo los dos hermanos y Marcos fueron al palacio del Gran Khan 21
XVI.—De cómo el Gran Khan envía a Marcos como embajador 21
XVII.—De cómo volvió Marcos de su misión y lo que refirió al Gran Khan 22
XVIII.—De cómo micer Nicolás y micer Mafeo piden permiso al Gran Khan para volver a su tierra 22
XIX.—Donde trata de la despedida de los hermanos y Marco Polo del Gran Khan 23
XX.—Aquí se habla de la Armenia Menor 25
XXI.—En donde se habla de la provincia de Turcomania 25
XXII.—La Armenia Mayor 26
XXIII.—Donde se habla del rey de Georgia y de su hacienda. 27
XXIV.—En donde se habla del reino de Mosul 28
XXV.—De cómo fue tomada la gran ciudad de Bagdad 29
XXVI.—De la gran maravilla que sucedió en las montañas de Bagdad 30
XXVII.—Del miedo que tuvieron los cristianos de cuanto les dijo el califa 31

Páginas

XXVIII.—De cómo vino la revelación a un obispo de que un zapatero haría mover la montaña 32
XXIX.—De cómo la oración del cristiano hizo mover la montaña 32
XXX.—En donde se habla de la ciudad de Tauris 33
XXXI.—Dejemos a Tauris y pasemos a Persia 34
XXXII.—Relación de los Reyes Magos que vinieron a adorar a Dios 35
XXXIII.—Los ocho reinos de Persia 36
XXXIV.—De la ciudad de Yasdi 37
XXXV.—Del reino de Kerman 37
XXXVI.—De la ciudad de Camandi 38
XXXVII.—De la segunda meseta inclinada 40
XXXVIII.—De cómo se internó por una comarca salvaje y pobre 42
XXXIX.—La grande y noble ciudad de Cobinan 42
XL.—De cómo se pasa por un desierto 43
XLI.—En donde se trata del Viejo de la montaña y de sus asesinos 43
XLII.—De cómo el Viejo de la montaña convierte a la obediencia y a la disciplina a sus asesinos 44
XLIII.—De cómo los asesinos se entrenan para el mal 45
XLIV.—De la villa de Sapurgan 46
XLV.—De la noble y gran ciudad de Balc 47
XLVI.—En donde se menciona la montaña de sal 47
XLVII.—De la gran provincia de Balacian (Badakchan) 48
XLVIII.—En donde se habla de la provincia de Pasciai 50
XLIX.—De la provincia de Kesimur (Cachemira) 50
L.—Del gran río Balacian (Badakchan) 51
LI.—Del reino de Cascar (Caschgar) 52
LII.—De la gran ciudad de Samarcanda 52
LIII.—Aquí trata de la provincia de Yarcan (Yarken) 53
LIV.—De la provincia de Cotan (Khotan) 53
LV.—De la provincia de Pem 54
LVI.—Aquí empieza el relato de la provincia de Ciarcian 54
LVII.—De la ciudad de Lop 55
LVIII.—De la provincia de Tangut 56
LIX.—En donde se menciona la provincia de Camul (Khami!) 57
LX.—En donde se habla de la provincia de Gkingkintalas 58
LXI.—De la provincia de Succu 59
LXII.—De la ciudad de Campiciú 60
LXIII.—De la ciudad de Eçina 61
LXIV.—De la ciudad de Caracoron 61
LXV.—De cómo Gengis fue el primer Khan de los tártaros. 62
LXVI.—De cómo Gengis Khan arma su gente para ir contra el Preste Juan 63
LXVII.—De cómo el Preste Juan, con sus gentes, fue al encuentro de Gengis Khan 64
LXVIII.—De la gran batalla entre el Preste Juan y Gengis Khan 64
LXIX.—Relato de los Khanes que reinaron después de Gengis Khan 65
LXX.—Del dios de los tártaros y de su ley 66

Páginas

LXXI.—De la llanura de Bargu y de varias costumbres de los indígenas 69
LXXII.—Del gran reino de Erginul 70
LXXIII.—De la provincia de Grigaia 72
LXXIV.—De la provincia de Tenduc 72
LXXV.—De la ciudad de Cianda y del maravilloso palacio del Gran Khan 74
LXXVI.—Donde trata de los hechos del Gran Khan que reina presentemente, llamado Cublai Khan, de cómo rige a su corte y administra justicia; de sus gestas y proezas 77
LXXVII.—De la gran batalla librada entre el Gran Khan y el rey Nayan, su tío 77
LXXVIII.—De cómo el Gran Khan fue al encuentro de Nayan 78
LXXIX.—En donde empieza la batalla del Gran Khan y de su tío Nayan 79
LXXX.—De cómo el Gran Khan hizo matar a Nayan 80
LXXXI.—De cómo el Gran Khan vuelve a la ciudad de Cambaluc 81
LXXXII.—De la prestancia y majestad del Gran Khan 82
LXXXIII.—De los hijos del Gran Khan 83
LXXXIV.—Del palacio del Gran Khan 84
LXXXV.—Del palacio del hijo del Gran Khan, que reinará después de su muerte 86
LXXXVI.—De cómo el Gran Khan se hace guardar por 12.000 hombres a caballo 87
LXXXVII.—Relato de la gran fiesta que celebra el Gran Khan el día de su aniversario 88
LXXXVIII.—Continuación de la fiesta que celebra el Gran Khan el día de su aniversario 89
LXXXIX.—De la fiesta que celebra el Gran Khan el primero de año 89
XC.—De los 12.000 barones que asisten a las fiestas 91
XCI.—De cómo el Gran Khan dispone para que le traigan los venados 91
XCII.—De los leones, leopardos, lobos, linces, gerifaltes, halcones, búhos, gavilanes y otros pájaros 92
XCIII.—De los hermanos del Gran Khan que están al cuidado de los perros de caza 92
XCIV.—De cómo se ocupa de cetrería 93
XCV.—Más relatos sobre la corte del Gran Khan 96
XCVI.—De la ciudad de Cambaluc, de su grandeza y su numerosa población 96
XCVII.—De cómo el gran señor acuña moneda 97
XCVIII.—De los 12 barones que asisten en sus actos al Gran Khan 99
XCIX.—De cómo desde la ciudad de Cambaluc se va por diferentes vías a las provincias 99
C.—De cómo el Gran Khan ayuda a sus súbditos cuando tienen malas cosechas o pierden el ganado 101
CI.—De cómo el Gran Khan hace plantar árboles en los caminos 102
CII.—Del vino que beben en Catai 102

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Páginas

CIII.—De una especie de piedra que arde como la madera... 102
CIV.—De cómo el Gran Khan hace almacenar trigo para proveer a su gente en tiempo de calamidades..... 103
CV.—De cómo el Gran Khan hace la caridad a los pobres de su Imperio..... 103
CVI.—De la provincia de Catai y del río Pulisanghin..... 104
CVII.—De la gran ciudad de Giongiu..... 104
CVIII.—En donde se habla del reino de Taianfu..... 105
CIX.—En donde trata de un castillo llamado Caiciu..... 105
CX.—De cómo el Preste Juan hizo apresar al rey Dor..... 106
CXI.—En donde se habla del gran río de Caramoran..... 106
CXII.—De la gran ciudad de Quengianfu..... 107
CXIII.—De los confines de Catai y Mangi..... 108
CXIV.—De la provincia de Acbaluc Mangi..... 108
CXV.—De la gran provincia de Sindufu..... 109
CXVI.—De la provincia del Tíbet..... 110
CXVII.—En donde sigue la relación del Tíbet..... 111
CXVIII.—De la provincia de Gaindu..... 112
CXIX.—De la gran provincia de Caragian..... 113
CXX.—En donde se sigue la descripción de la provincia de Caragian..... 114
CXXI.—En donde se habla de la gran provincia de Çardandan..... 116
CXXII.—De cómo el Gran Khan conquistó el reino de Mien y de Bengala..... 118
CXXIII.—De la batalla entre el Gran Khan y el rey de Mien..... 119
CXXIV.—En donde prosigue el relato de la misma batalla.. 119
CXXV.—De cómo se desciende por una gran pendiente..... 120
CXXVI.—De la ciudad de Mien..... 121
CXXVII.—En donde se habla de la gran provincia de Bangala (Bengala)..... 122
CXXVIII.—De la provincia de Cangigu..... 122
CXXIX.—De la provincia de Aniu..... 123
CXXX.—De la provincia de Toloman..... 123
CXXXI.—De la provincia de Ciugiu..... 124
CXXXII.—Donde se habla de la ciudad de Cacianfu..... 125
CXXXIII.—De la ciudad de Ciangiu..... 125
CXXXIV.—De la ciudad de Ciangli..... 126
CXXXV.—De la ciudad de Tandinfu..... 126
CXXXVI.—De la noble ciudad de Singiumato..... 127
CXXXVII.—De la gran ciudad de Lingin..... 128
CXXXVIII.—De la ciudad de Pingiu..... 128
CXXXIX.—De la ciudad de Cingiu..... 128
CXL.—De cómo conquistó el Gran Khan la provincia de Mangi..... 129
CXLI.—De la ciudad de Coigangiu..... 131
CXLII.—De la ciudad de Pauchin..... 132
CXLIII.—De la ciudad de Caiu..... 132
CXLIV.—De la ciudad de Tingiu..... 133
CXLV.—De la ciudad de Yangiu..... 133
CXLVI.—De la provincia de Nanghin..... 134
CXLVII.—De la ciudad de Saianfu..... 134

Páginas

CXLVIII.—De la ciudad de Singiu..... 136
CXLIX.—En donde se trata de la ciudad de Caygin..... 137
CL.—De la ciudad de Cinghianfu..... 137
CLI.—De la ciudad de Cangiu..... 138
CLII.—De la ciudad de Sugiu..... 139
CLIII.—En donde se habla de la muy noble ciudad de Quinsai..... 140
CLIV.—De las alcabalas que saca el Gran Khan de Quinsai. 144
CLV.—De la ciudad de Tanpingiu..... 145
CLVI.—Del reino de Fugiu..... 147
CLVII.—De la ciudad de Fugiu..... 148
CLVIII.—De la ciudad de Çaiton (Cantón)..... 149
CLIX.—Aquí empieza el libro sobre la India, que hablará de todas las maravillas que contiene y de las costumbres de sus gentes..... 150
CLX.—En donde se trata de la isla de Cipango (Japón).... 151
CLXI.—De cómo la gente del Gran Khan que había escapado al temporal tomó la ciudad de sus enemigos..... 153
CLXII.—Donde se habla del culto de los idólatras..... 154
CLXIII.—De la región de Ciamba..... 156
CLXIV.—De la isla de Java..... 157
CLXV.—De la isla de Sondur y de la de Condur..... 158
CLXVI.—De la isla de Pentan..... 158
CLXVII.—Aquí se menciona la isla de Java la menor..... 159
CLXVIII.—En donde se habla del reino de Sumatra..... 160
CLXIX.—Del reino de Dagroian..... 161
CLXX.—Donde se habla de Lambri..... 162
CLXXI.—Del reino de Fansur..... 162
CLXXII.—De la isla de Necuveran..... 163
CLXXIII.—De la isla de Angaman..... 163
CLXXIV.—De la isla de Seilán (Ceilán)..... 163
CLXXV.—De la provincia de Maabar (Malabar)..... 164
CLXXVI.—Del reino de Mutfili..... 170
CLXXVII.—Donde se trata del lugar que guarda el cuerpo de Santo Tomás Apóstol..... 172
CLXXVIII.—De la provincia de Lar, en donde nacieron los abrayamanes..... 174
CLXXIX.—En donde se habla nuevamente de la isla de Seilán..... 177
CLXXX.—De la muy noble ciudad de Cail..... 180
CLXXXI.—Del reino de Coilum..... 180
CLXXXII.—De la ciudad de Comari..... 182
CLXXXIII.—En donde se habla del reino de Eli..... 182
CLXXXIV.—Del reino de Melibar..... 183
CLXXXV.—Del reino de Goçurat..... 184
CLXXXVI.—Del reino de Tana..... 185
CLXXXVII.—Del reino de Cambaet..... 186
CLXXXVIII.—Del reino de Semenat..... 186
CLXXXIX.—En donde se habla del reino de Kesmacoran... 186
CXC.—En donde se habla de las islas llamadas Varón y Mujer..... 187
CXCI.—De la isla de Socotora..... 188
CXCII.—De la isla de Mogdasio (Madagascar)..... 189

Páginas

CXCIII.—De la isla de Zanzíbar..... 190
CXCIV.—Aquí empieza la descripción de Abasce, que pertenece a la India Central..... 192
CXCV.—En donde se habla de la provincia de Aden..... 195
CXCVI.—De la ciudad de Escier..... 196
CXCVII.—De la ciudad de Dufar..... 197
CXCVIII.—De la ciudad de Calatu..... 197
CXCIX.—De la ciudad de Curmos..... 198
CC.—En donde se habla de la Gran Turquía..... 198
CCI.—Lo que dice el Gran Khan del daño que le hizo Caidu. 201
CCII.—La historia de la hija del rey Caidu, de su fuerza y valentía..... 202
CCIII.—De cómo Arbaga envió a su hijo Argón a la guerra. 203
CCIV.—De cómo Argón heredó la señoría de su padre..... 204
CCV.—De cómo Acomat va con su ejército para combatir a Argón..... 205
CCVI.—De cómo Argón reunió en Consejo a sus barones para pelear contra Acomat..... 206
CCVII.—De cómo respondieron los barones de Argón..... 206
CCVIII.—De los emisarios que Argón envió a Acomat..... 207
CCIX.—De cómo Acomat contestó a los emisarios..... 207
CCX.—De la gran batalla entre Argón y Acomat..... 208
CCXI.—De cómo concertaron los barones de que Argón recobrara su libertad..... 209
CCXII.—De cómo Argón fue libertado..... 209
CCXIII.—De cómo Argón recobró la soberanía..... 210
CCXIV.—De cómo Argón hizo matar a su tío Acomat..... 211
CCXV.—Del pleito homenaje que rindieron los barones a Argón..... 211
CCXVI.—De cómo Cuiacatu tomó el poder después de la muerte de Argón..... 211
CCXVII.—De cómo Baidu tomó la señoría después de Cuiacatu..... 212
CCXVIII.—Del rey Canci que reina en tramontana..... 213
CCXIX.—En donde se trata de la provincia que está en la oscuridad..... 214
CCXX.—En donde se habla de la gran provincia de Rusia y de su gente..... 215
CCXXI.—En donde se habla del estrecho del Mar Grande.. 216
CCXXII.—De los reyes de los tártaros de Poniente..... 216
CCXXIII.—De la guerra que surgió entre Alan y Berca y de las batallas que libraron..... 217
CCXXIV.—De cómo Berca y sus huestes encuentran a Alan. 217
CCXXV.—De cómo Alan habla a sus gentes..... 218
CCXXVI.—De la gran batalla que hubo entre Alan y Berca. 219
CCXXVII.—De cómo Berca se porta heroicamente..... 220
CCXXVIII.—De cómo Totamangu fue señor de Poniente... 220
CCXXIX.—De cómo Toctai manda venir a Nogai para pedirle cuenta de la muerte de Tolobuga..... 221
CCXXX.—De cómo Toctai envía otro mensaje a Nogai..... 221
CCXXXI.—De cómo Toctai fue al encuentro de Nogai..... 222
CCXXXII.—De cómo Toctai habló a su gente..... 223
CCXXXIII.—Del arrojo y valor del rey Nogai..... 224

LA DIVISIÓN DEL MUNDO

I

Aquí empieza la rúbrica de este libro denominado: la división del mundo

Señores emperadores, reyes, duques y marqueses, condes, hijosdalgos y burgueses y gentes que deseáis saber las diferentes generaciones humanas y las diversidades de las regiones del mundo, tomad este libro y mandad que os lo lean, y encontraréis en él todas las grandes maravillas y curiosidades de la gran Armenia y de la Persia, de los tártaros y de la India y varias otras provincias; así os lo expondrá nuestro libro y os lo explicará clara y ordenadamente como lo cuenta Marco Polo, sabio y noble ciudadano de Venecia, tal como lo vieron sus mortales ojos.

Hay cosas, sin embargo, que no vio, mas las escuchó de otros hombres sinceros y veraces. Por lo cual referimos las cosas vistas por vistas y las oídas por oídas para que nuestro libro resulte verídico, sin tretas ni engaños.

Y todo hombre que leyere y entendiere este libro debe creer en él, pues todas estas cosas son verdad, y os certifico que desde que Dios nuestro Señor plasmó con sus manos a Adán y Eva, nuestros primeros padres, hasta hoy día, no hubo cristiano ni pagano ni tártaro ni indio ni hombre alguno de ninguna generación que tanto supiere ni buscare como el dicho mi señor Marcos averiguó y supo; por eso os digo que sería gran desventura no quedaran escritas todas las grandes maravillas que vio y oyó para que las gentes que no las vieron ni conocieron tengan de ellas razón en este libro. Y os repito que para enterarse de ello vivió en estas diferentes regiones y provincias más de veintiséis años.

Y ello fue que, estando encarcelado en Génova, hizo exponer todas estas cosas a maese Rustichello de Pisa, que se hallaba también en la misma prisión en el año 1298 del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

El inicio del viaje del padre de Marco Polo, micer Nicolás, y de su hermano Mafeo lo sitúa el relato en 1250, siendo emperador de Constantinopla Baduino… El joven Marco, en compañía de su padre primero, aprendió las lenguas del Gran Khan y éste le tomó cariño y lo utilizó como embajador y espía en diversas misiones. Con él pasó diecisiete años y, tras los viajes que le llevaron a Extremo Oriente, el regreso a Venecia lo inicia en 1295 y en 1298 fecha el relato completo que sitúa en una cárcel de los genoveses en Levante en donde estuvo en contacto con el destinatario de su relato, compañero de prisión, Rusticello de Pisa… Una vez más, un relato de frontera engendrado en una cárcel…

LEONES NADADORES…

De los 233 capítulos de la pieza literaria, sólo en dos aparecen Nadadores: en el capítulo 131, al hablar de una provincia y ciudad más allá del golfo de Bengala, tal vez en la zona norte de Birmania, ya hacia China, que llama "provincia de Ciugiu", pues de la siguiente ciudad ya dice que es de Catai. Sirva como ejemplo de la descripción, a veces algo reiterativa, de uno de los numerosos territorios por donde pasa:

Ciugiu es una provincia de Levante distanciada de Tolomán doce jornadas.
Corre por ella un río, cuyas orillas están cuajadas de poblaciones.
Después de navegar doce días por el río se llega a la ciudad de Ciugiu,
que es muy grande y noble. Son también idólatras y vasallos del Gran Khan.
Tejen de la cáscara de los árboles unas telas magníficas, que llevan puestas en verano.
Son guerreros; no conocen más moneda que el papel del Gran Khan,
pues ya entramos en tierra donde circula la moneda papel del Gran Khan.

Leones nadadores

Hay en esta provincia tantos leones, que nadie puede dormir al aire libre
porque sería devorado inmediatamente. Y cuando los hombres van por el río
y no se alejan bien de la costa,
el león nada hasta la barca, coge al hombre y se lo lleva.

La caza del león, a caballo y con perros

Por eso toman las mayores precauciones y tienen unos perros tan fieros
que pueden al león. Llevan siempre una pareja de ellos, y un hombre y dos perros
pueden cazar al león. Cuando ven a un león que va delante de ellos,
los perros se tiran a él y le muerden en las piernas y nalgas con tanta furia y destreza
que el animal no puede volverse contra ellos; entonces busca la fiera un árbol
para parapetarse y hacerles frente; mas ellos no le sueltan las partes traseras.
Entonces el jinete que los sigue saca sus flechas y saetas y le manda
una, dos o tres y traspasa con ellas cuantas veces puede al león para matarle.
Jamás puede defenderse contra un hombre a caballo que tenga dos buenos perros.

Tienen en esta región seda en abundancia, que llevan a diestra y siniestra
por el río, también él poblado en sus orillas de villas y aldeas.
La gente es idólatra y pertenece al Gran Khan…

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

…Y PESCADORES DE PERLAS

Ya en el viaje de regreso desde el Extremo al Próximo Oriente, Marco Polo vuelve a hablar de Nadadores en lo que él llama provincia de Maabar, o Malabar. Ha pasado en Sumatra cinco meses, y ha descrito aquellas islas y la de Ceilán; algunas notables observaciones son muy sugestivas: "La estrella del Norte sigue sin aparecer" (cap. 168), dice en el capítulo sobre Sumatra, por ejemplo. En el capítulo 175, entra en la India:

Abandonando Seilán, a 60 millas hacia Poniente, se encuentra
la gran provincia de Maabar, que llaman la Gran India, y es, en efecto,
la más importante de las regiones. Esto ya es tierra firme. En esta isla (sic)
hay cinco reyes, que son hermanos carnales; los iremos estudiando uno por uno.

El reino de las perlas, cómo se pescan y comercian

En la capital de la provincia reina uno de estos hermanos,
que tiene por nombre Sender Bandi Devar. Es el reino de las perlas.
Os contaré cómo se hallan y se pescan.
Hay en este mar un arrecife entre una isla y tierra firme.
En todo él no hay ni diez pies de agua; en otros doce, y en otro tan solo dos.
Aquí se recogen las perlas. Arman pequeñas embarcaciones y van al arrecife
desde el mes de abril a mitad de mayo, en un lugar que se llama Bettalar.
Se alejan en el mar unas sesenta millas, y allí echan las anclas,
y en pequeñas embarcaciones se acercan a los criaderos de perlas.
Hay para esto varios mercaderes que explotan el negocio y forman compañías,
que contratan a un número determinado de hombres, desde abril a mitad de mayo,
mientras dura la pesca. Y los mercaderes dan el porcentaje que os diré:
al rey, ante todo, una décima parte;
al "encantador de peces" (para que estos no causen perjuicios
a los que se zambullen en el mar), otra décima parte;
para la pesca de las perlas, la vigésima parte.
Estos encantadores de peces son los abrayamanes que hechizan a los peces,
pero de día solamente, pues de noche no tienen ningún poder, y están libres
de hacer el mal. Estos abrayamanes encantan no sólo a los peces,
sino a los pájaros también.

Los pescadores que se zambullen en el mar

Cuando llegan las almadías, los hombres que están en pequeñas embarcaciones,
pagados por los mercaderes para este oficio, se zambullen en el agua:
éste a una profundidad de cuatro pasas, aquel de cinco y hasta de doce,
aguantan debajo del agua cuanto pueden.
Cuando están en el fondo del mar recogen unas conchas, que llaman ostras de mar,
y en estas ostras se encuentran perlas pequeñas y grandes, de todas formas,
pues las perlas se contienen en la pulpa de estas conchas.

De este modo pescan las perlas en cantidades enormes.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Las perlas que aquí se hallan se venden luego por el mundo entero.
El rey de esta comarca las tiene a granel, lo que constituye para él un gran tesoro…

Y luego sigue con maravillas exóticas: andan desnudos, el rey tiene riquísimas piedras preciosas, cuando muere sus barones se queman en su pira funeraria, tiene más de quinientas mujeres legítimas…

OTRAS MARAVILLAS DE UN LIBRO DE MARAVILLAS: LA TIERRA DE LOS REYES MAGOS…

En los capítulos 31 y 32, después de dejar la ciudad de Tauris para adentrarse en Persia, Marco Polo evoca la historia de los Reyes Magos que fueron a adorar al Jesús recién nacido, y con esa historia mágicamente aúna relato bíblico cristiano, adoradores del fuego mazdeístas de Zoroastro/Zaratustra y las fumarolas del petróleo de la zona:

En Persia se halla la ciudad de Sava, de donde partieron los tres Reyes Magos
cuando vinieron a adorar a Jesucristo. En esta ciudad están enterrados
en tres grandes y magníficos sepulcros. Encima de los cenotafios
hay un templete cuadrado, muy bien labrado. Estos sepulcros
se hallan el uno junto al otro. Los cuerpos de los Reyes están intactos,
con sus barbas y sus cabellos.
El uno se llamaba Baltasar, el otro Gaspar y el tercero Melchor.
Micer Marcos interrogó a varias personas con respecto a estos tres Reyes Magos,
y nadie supo dar razón de ellos, exceptuando que eran Reyes y fueron sepultados ahí
en la Antigüedad. Pero os voy a decir
lo que averiguó más tarde sobre el particular:

Un poco más lejos, y a tres días de viaje, se halla un alcázar
llamado Cala Atapereistan, lo que en español significa:
"Castillo de los adoradores del fuego." Y esto es la verdad,
pues estos hombres adoran al fuego.
Os diré por qué lo adoran: las gentes de este castillo cuentan
que en la Antigüedad tres Reyes de esta región fueron a adorar
a un profeta que acababa de nacer y llevarle tres presentes:
el oro, el incienso y la mirra, para saber si este profeta
era Dios, rey terrestre o médico, pues dijeron
que si tomaba el oro, era rey terrenal; si el incienso, era un Dios;
si la mirra, entonces era un médico.
Cuando llegaron al sitio en donde había nacido el niño,
el más joven de los Reyes se destacó de la caravana y fue solo a ver al niño
y vio que era semejante a él, pues tenía su edad y estaba hecho como él,
y esto lo llenó de asombro. Luego fue el segundo de los Reyes,
que era de la misma edad, y contestó lo mismo. Y creció al punto su sorpresa.
Por fin, fue el tercero, que era el más anciano, y le sucedió lo que a los otros dos.
Y quedáronse pensativos…
Cuando se reunieron se contaron uno a otro lo que habían visto y se maravillaron de ello.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Entonces decidieron ir los tres a un tiempo, encontrando al niño
del tamaño y edad que le correspondía (pues no tenía más que trece días).
Ante él se postraron ofreciéndole oro, incienso y mirra.
El niño cogió las tres cosas y, en cambio, les entregó un cofrecillo cerrado.
Los Reyes Magos volvieron después de esto a sus respectivos países.

XXXII:
Relación de los Reyes Magos que vinieron a adorar a Dios

Cuando hubieron cabalgado algunas jornadas, se dijeron que querían ver
lo que el niño les había dado.
Abriendo el cofrecillo, se encontraron que contenía una piedra.
Sorprendidos, preguntáronse qué significaba aquello, pues habiendo el niño
cogido las tres ofrendas, comprendieron los Reyes que el niño era Dios,
Rey terrestre y Médico, y debía tener aquello un sentido oculto,
y, en efecto, el niño dio a los tres Reyes la piedra, significándoles
que fueran firmes y constantes en su fe.
Los tres Reyes tomaron la piedra y la echaron a un pozo,
ignorando aún su significado, y cuando la piedra cayó al pozo,
un fuego ardiente bajó del cielo y penetró en el pozo.
Cuando tal vieron los Reyes, quedaron estupefactos y se arrepintieron
de haber tirado la piedra, pues era un talismán.
Cogieron del fuego que salía del pozo para llevarlo a sus respectivos países
y ponerlo en un magnífico y rico templo. Y desde entonces está ardiendo
y le adoran como si fuera un dios. Y los sacrificios y holocaustos que hacen
son con ese fuego sagrado. Jamás toman de otro fuego que no sea
de este maravilloso, caminando leguas y leguas para conseguirlo,
cuando se les acaba, por la razón que ya os dije.
Y son numerosos los que adoran el fuego en esta región.
Todo esto le contaron a mi señor Marco Polo,
y también de que los tres Reyes Magos el uno era de Sava,
el otro de Ava y el tercero de Cashan.
Y ahora que os he contado esta historia
os citaré otras ciudades de la Persia, sus costumbres y gestas.

…Y LA PRINCESA GUERRERA LUNA CLARA

Finalmente, como broche final de esta evocación rapidísima del libro de las maravillas de Marco Polo, casi al final del libro, en el capítulo 202, es evocada la historia de una mujer guerrera: “La historia de la hija del rey de Caidu, de su fuerza y valentía”. Ya estamos, en la parte final de los viajes del veneciano, en territorios controlados por los turcos.

El rey Caidu tenía una hija llamada Aigieruc en tártaro,
lo que quiere decir en español *Luna clara*.
Esta era tan fuerte y garrida, que en todo el reino no había doncel ni escudero
que pudiera vencerla. Su padre quería casarla y buscarle un marido.
Pero ella no quería, diciendo que sólo se casaría con aquel que la venciera en fuerzas.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Y el rey le prometió que se casaría según su gusto, por especial privilegio.

Y cuando obtuvo el privilegio de casarse a voluntad, sintió una gran alegría.
E hizo publicar un bando para que fuera conocido por todas partes
de sus tierras y reinos que si un mozo quería medir sus fuerzas a las suyas
y la vencía lo tomaría por esposo. Y cuando esta nueva
fue llevada a otras tierras y señoríos, muchos nobles caballeros y señores
vinieron a probar fortuna de la siguiente manera.
El rey se reunía en la gran sala del palacio con las personas de su séquito,
las damas y gentiles hombres. Llegaba la hija del rey
vestida con un cendal de seda ricamente bordado;
luego venía el caballero con una fina cota de malla y cendal.
La apuesta consistía en que si el mozo podía vencerla y conseguía echarla al suelo
la tomaría por esposa, y si la hija del rey le vencía le ganaba cien caballos.
Pero por más que se alistaran, a todos los vencía y de este modo la damisela
había ganado más de 6.000 caballos. Y era maravilla el verla,
porque era tan bien hecha y sus miembros tan grandes y musculosos
que parecía casi una giganta.

Y sucedió que en el año 1280 de la Encarnación de Jesucristo,
vino el hijo de un poderoso rey, que era joven y trajo consigo más de mil caballos
para poner a prueba a la hija del rey. El rey Caidu estaba encantado,
porque deseaba darle a la hija por esposa, pues sabía que el pretendiente
era hijo del rey Pumar, e hizo saber secretamente a su hija que le agradaría
se dejara vencer. Pero ella replicó que por nada del mundo lo haría.

Y llegó el día señalado y se reunieron el rey y la reina y gentileshombres y damas
en la gran sala de palacio. Y se presentaron la hija del rey y el príncipe,
que eran tan hermosos entrambos como jamás se vio.
Y el real mozo tampoco había encontrado hasta entonces quién pudiera luchar con él.
Y cuando los dos se hallaron en mitad de la asamblea convinieron
que si el doncel perdía entregaría sus mil caballos que había traído para el caso.
Y acto seguido el doncel y la damisela se pusieron a luchar cuerpo a cuerpo.
Y todos los que aquello presenciaban deseaban secretamente que el joven venciese
para que fuera el marido de la hija del rey.
Y este era el deseo más ferviente del rey y de la reina.

Pero sabed en verdad que la aventura llegó a tal punto
que la hija del rey venció al príncipe y lo tiró contra el suelo,
y así perdió sus mil caballos y en toda la sala hubo un murmullo de contrariedad.
Y el rey llevó a su hija a muchas batallas, y en la refriega no había caballero
que valiera lo que ella, y más de una vez se metió en el campo enemigo,
cogía un caballero por la fuerza y se lo traía, haciéndole prisionero.

***

Una historia para nada romántica y de final feliz convencional, sino todo lo contrario. De alguna manera feminista, como el mito antiguo de las amazonas, el

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

moderno de la cervantina pastora Marcela o, más bien, el contemporáneo de la Wonder Woman de William Moulton Marston…

***

MAP 1-1 JOURNEYS OF MARCO POLO AND IBN BATTUTA

FIN

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6